

La solemne Asamblea Republicana celebrada en la ciudad de Alajuela el doce de los corrientes con asistencia del Candidato del Partido, Licenciado

Sin bombas, sin alharacas, disciplinadamente, como sabe hacerlo el Partido Republicano, la noche del sábado fué una noche de fiesta cívica para la ciudad de Alajuela que estuvo visitada por el candidato del Partido Republicano Lic. don Carlos Ma. Jiménez a quien acompañaron los Licenciados don Tobías Zúñiga Montúfar, don José Albertazzi Avendaño y el Jefe de Acción de la Provincia de Alajuela Lic. don Alfredo Saborio.

Tan distinguidas personas habían sido invitadas por el Comité Ejecutivo de la ciudad de Alajuela. Desde temprano se notada gran animación en la ciudad. El Club Republicano —frente al Parque Santamaría, lucía su traje de gala con gallardetes y banderolas.

A las cuatro de la tarde llegó el candidato con su comitiva, y siguieron directamente hacia el cercano vecindario de Lourdes donde se les esperó con un galante recibimiento con motivo de una fiesta religiosa que allí se celebraba.

A las siete de la noche el Club Republicano estaba de fiote en fiote. Toda la calle al frente y el alcazón del Paquecito estaban ocupados por los amigos que en número no menor de mil quinientos se aprestaban a escuchar la palabra del Jefe y los otros oradores. Al llegar el Lic. Jiménez todos los sombreros se agitaron y hurras y vivas en gustos atronaron el espacio. En ese momento el culto escritor don Gonzalo Sánchez Bonilla ocupó la tribuna y dió, en finas y entusiastas frases, un saludo de bienvenida a los visitantes. Acto continuo apareció el candidato Lic. Jiménez en el puesto del tribuno y en medio de aclamaciones y vitoreo dió su cordial saludo a los republicanos alajuelenses, pronunciando un bellísimo discurso que a cada instante era interrumpido por los aplausos frenéticos de la multitud. El Lic. Jiménez recordó las dos victorias obtenidas en Alajuela por el Partido Republicano cuyos jefes reunidos en aquel mismo Club habían elegido en esas ocasiones los mandatarios de la República. "Esto es un feliz augurio" —dijo el orador—. Esa victoria será la legítima la de la verdadera democracia. "No tendremos necesidad de sitiar esta ciudad, como sucedió el año 906 cuando el Lic. González Viquez escaló el Poder —entrando por la ventana"—. "No irán al ostracismo los candidatos contrarios". "Ni se encarcelará a los electores, ni se perseguirá a los ciudadanos". "Nuestro partido —que nunca ha sabido lo que es una derrota— continuará con la propia fuerza del pueblo — enhiesto y triunfante, siendo aquí en esta ciudad de Alajuela donde

una vez más se constata su pujanza."

Imposible nos es poder seguir relatando los períodos felices de la pieza oratoria del Lic. Jiménez, pues con el entusiasmo que allí había nuestro espíritu inquieto evocaba a cada imagen, a cada inspiración del tribuno, la visión de una Patria enaltecida con la labor de sus hijos, —próspera y feliz— y ese entusiasmo, y esa evocación nos llevaban lejos del momento hermoso, que narramos y que otros explicarán en detalles.

Al descender de la tribuna el Lic. Jiménez duró largo rato el estruendo de los aplausos, la ovación de los patriotas.

Siguió luego en el uso de la palabra el joven, periodista y orador de fuerza y alto vuelo, el Lic. Albertazzi A-

D. Carlos Ma. Jiménez

vendado que allí frente al soldado heroico puesto en bronce glorificado y querido tuvo uno de sus momentos de más feliz inspiración. Y es que todo convidaba a elevarse en alas del ideal. La multitud entusiasmada, las bellas damas que formaban hermosa corona en cuyo corazón se agrupaban los patriotas. La luna lanzando su argentada pedrería sobre la muchedumbre. La estatua del héroe libertario frente a frente. El Lic. Albertazzi, con su estilo de contundente ataque, descanzando en sólidos argumentos, demostró el perjui-

cio que sería para Costa Rica permitir el entronizamiento del nefasto círculo de plutócratas eternos corruptores de las instituciones públicas. Dijo de su fe en el triunfo. Hizo notar como a pesar de que los cletistas decían que Alajuela no podía ser puerto Arturo del republicano, allí estaba la demostración de esa noche —diciendo cabalmente lo contrario—. El señor Albertazzi fué vibrante y cuando lleno de sudor, porque el esfuerzo físico le había hecho vibrar comunicando su alma y su espíritu a los oyentes, descendió de

su tribuna, el pueblo entero le aclamó ovacionando su buena pieza convincente y patriota.

Al señor Albertazzi siguió en la tribuna el Lic. don Alfredo Saborio, el Jefe de Acción de la Provincia de Alajuela, que allí estaba en su casa, por ser aquella su ciudad natal.

Comenzó saludando a las damas que engalanaban la fiesta con su presencia; recitó para ellas un pasaje de epepeya y entró a explicar su actuación mantenida dentro de su idealismo constante y sus deseos de bien para Costa Rica.

"Un día —dijo— cuando el Idolo Olímpico —el pulpo de la plutocracia, quiso ahogar sus empeños juveniles, su idealismo sano —con sus tentáculos gastados y falsarios él alzó una espada, lanza en

ristre— que estuvo hecha con el corazón— todo lealtad y civismo de aquellos buenos alajuelenses que a su llamado tomaron parte en las filas del legitimismo para asestar al monstruo apocalíptico, el golpe mortal el año de 1925, que allí dieron todos en la provincia de Alajuela, a los conculcadores de pueblos —quesos frescos aun en la memoria de todos—. El Lic. Saborio se extendió cultamente en otras consideraciones y recibió al terminar otra entusiasta ovación de sus conciudadanos.

Tocó entonces el turno al Lic. don Tobías Zúñiga Montúfar quien con vibrante palabra explicó su presencia allí aceptando la galante invitación que le hiciera el Lic. Saborio, su cariño por Alajuela, —que tanto apoyo dió a su extinto padre cuando aquellas luchas que culminaron con los actos de fuerza y de destierro que maculan en la historia de la Patria el nombre de muchos falsos apóstoles de la democracia.

El señor Zúñiga fué escuchado con respeto y emoción; su estilo de parlamentario de acción, su frase atinada, su galanura de un aticismo puro, honraron la tribuna aquella noche, y también en el hijo ilustre de aquel distinguido gran Patriota que se llamó don Tobías Zúñiga Castro, vieron los alajuelenses la protesta viva en la hora presente —de los hechos bochornosos del año de 1906— y por eso cuando el tribuno descendió, el entusiasmo cívico fué incontentible —se vitoreaba al partido, a su candidato— y toda aquella multitud, no pudo contenerse y poniendo a la cabeza al Lic. don Carlos María Jiménez y a sus acompañantes, les llevó hasta la residencia del señor don Juan Rafael Saborio —siendo el desfile por las calles de Alajuela —en más de trescientas varas compactas— más elocuente y aplastante demostración de simpatía y de fuerza que —así como se ha dicho— sin bombos ni platillos— se hizo en un momento a la causa popular, la del pueblo, la República. Aquellos buenos amigos exigieron que en la residencia del señor Saborio se pronunciasen otros discursos y estos, como despedida hermosa fueron dichos por don Adán Soto, el Lic. Albertazzi Avendaño y el Lic. don Alfredo Saborio.

La solemne fiesta esa noche en Alajuela es la contestación efectiva y real que se dá al cletismo que ha tenido que llevar gentes de fuera, reventar bombas y hacer ruido y alharaca para poder reunir apenas una cuarta parte de lo que exhibió silenciosamente pero con patriotismo el Partido Republicano aque-lla noche.

EL REFORMISMO ¿PARTIDO DE ALMONEDA?

Debemos comenzar por ponernos de acuerdo en cuanto al significado de ciertos títulos usuales en nuestro ambiente político.

Aquí, algunas gentes hablan del Partido Reformista y a estas horas no hay en la conciencia nacional ninguna tendencia ideológica, ninguna provincia del pensamiento que responda a ese pomposo título que han desplegado a los vientos de la política como si fuera la falsa bandera que exorna el mástil del bajel armado en corso.

Los listos que se han aprovechado y beneficiado al amparo de ese título campanudo de "Partido Reformista" están empeñados, en esta hora crítica de acefalía del grupo, en mantener a todo trance el señuelo sugestivo de ese nombre, hueco como una pompa de jabón, para seguir cosechando al amparo de la misma alcahuetería aun cuando tengan que burlarse una vez más de esas voluntades ingenuas y débiles que aún los siguen y que mantienen todavía la tozuda y peregrina ocurrencia de seguir representando su papel de comparsas, obedientes a la voz del primer jefe improvisado que les salga al paso.

Si el General Volio apareciera de súbito entre los que hace apenas pocos días fueron sus amigos y hermanos de ideal y contemplara la capitulación que han hecho los improvisados dirigentes de su partido al entregarse en brazos del cletismo, lo veríamos erigirse como un nuevo Jesús de Nazaret con el látigo en la mano para castigar y arrojar de su templo a los fariseos que han pisoteado los principios fundamentales de su Programa político que él mismo fué predicando de plaza en plaza con la vehemencia de un convencido.

Sorprende pensar que exista algún reformista sincero a quien no le haya temblado la mano al firmar ese Manifiesto de capitulación en que se define la entrega cobarde que hace el Reformismo al Olimpo, a su enemigo directo, a ese enemigo que será mañana su verdugo, a ese enemigo a quien fulminó el verbo candente del General Volio, a ese Olimpo estigmatizado de infamia y que nació con pecado indeleble de origen que no logrará lavarle ningún Jordán.

Ese Manifiesto que han echado a los vientos los diputados reformistas (que fueron quienes lograron una tajada en la lucha) se reduce a unas cuantas frases de literatura barata con las cuales se pretende convencer a sus afiliados de que han procedido muy bien al entregarse en brazos del Cletismo, al buscar un refugio en las tiendas

del enemigo.

Tanto renunciamiento de personalidad propia, tan inusitado y culpable repliegue cuya justificación no habrá elocuencia capaz de probar, nos infunde un sentimiento de misericordia hacia esa actividad política que un día se llamó Partido Reformista y que llevó a su frente a un verdadero jefe de merecimientos y de coraje singulares.

Pero he aquí que de esa institución no queda nada. Mejor dicho, queda un anónimo conglomerado de voluntades desorientadas, de voluntades, débiles algunas y mal intencionadas otras, que servirán de plinto para la exaltación de los más listos. Dichosamente no todos los partidarios del reformismo han claudicado; hay un grupo de hombres comprensivos y sinceros que han hecho honor al Jefe invicto.

Pretenden los autores del Manifiesto de marras probar la lealtad de su proceder con frases de literatura más o menos felices, y en cierto momento acuden a un argumento original: que en Inglaterra un señor que se llama Ramsay McDonald no tuvo escrupulo en coaligarse ocasionalmente, en su calidad de Jefe del Laborismo, con otro Partido de índole opuesta.

Todo eso es de una candoridad adorable.

El señor McDonald hizo lo que hizo y allá él. Ni Costa Rica es Inglaterra, ni don Enrique Fonseca es McDonald. Los reformistas de Costa Rica no tienen nada que ver con lo que hizo don Ramsay en Inglaterra. A los reformistas de Costa Rica lo que les importa es saber si la almoneda que han hecho con ellos es o no una postura digna. Y por lo demás que haga Mr. Donald lo que crea que debe hacer en su tierra y con los suyos.

Podemos asegurar en resumen que ese manifiesto del Partido Reformista será a manera del epitafio que nos recuerda algún día el nombre que tuvo en vida eso que fué una apreciable actividad de la política nacional y que, justo es confesarlo, logró despertar interés cívico en el país, allá en los tiempos en que tenía a su frente a un jefe de verdad, a un jefe valeroso y noble, de la estatura de Jorge Volio, más no ahora cuando la tripulación del barco está desordenada por la ausencia del capitán, y los grumetes hacen irrupción al guardarropa y se traen las casacas galoneadas que, naturalmente, les van con exceso en holgura.

Tomado de EL MUNDO.

Aspiraciones Reformistas

III

"Fomento de la construcción de viviendas higiénicas para obreros.
"Establecimiento de centros técnicos de higiene para combatir la mortalidad infantil especialmente en los lugares apartados de los centros de población."

Sin necesidad de especiales promesas, el país ha visto al Gobierno y a los particulares interesarse de un modo eficaz, dentro de nuestro medio, por la construcción de viviendas higiénicas.

En eso el país no ha seguido a uno de sus conspicuos directores, quien en día no muy lejano manifestó que el heredado de la fortuna, el que no puede costearse su habitación higiénica, el que no puede pagarse las comodidades indispensables, que salga de las ciudades y habite los suburbios en las condiciones de higiene que Dios le dé a entender.

El país no ha respondido a ese grito de: "el pobre fuera de las ciudades".

No es precisa una demostración especial de nuestro aserto; basta recorrer la ciudad para convencerse de que la preocupación de la vivienda ha sido constante en los últimos tiempos, sobre todo desde que no ejercen influencia decisiva en los destinos del país, hombres de ideas tan peregrinas como la citada.

Y esa preocupación no ha sido exclusividad del Estado, las instituciones particulares, a veces con la ayuda fiscal, a veces con sus propios recursos exclusivamente, han tratado de resolver el problema de la vivienda higiénica y preciso es reconocer el buen éxito de esos empeños.

Para citar algunas, basta recordar la Cooperativa constructora y la Cruz Roja Costarricense.

Esa promesa, pues, es una especie de programa de gobierno, resulta por completo ayuna de importancia.

Los centros técnicos de higiene para combatir la mortalidad infantil, nos merecen la misma atención que las casas higiénicas del párrafo anterior:

Cualquiera que lea los 14 puntos del anhelo reformista que don Cleto ofrece colmar, se creará, deteniendo su consideración en ese 4o. punto, de los centros técnicos de higiene, que nada existe en el país en la materia y que es necesario comenzar por establecer los cimientos de ese edificio. Y nada más lejos de la realidad; y es injusto dejar de reconocer que, sin necesidad de aparatosas promesas escénicas, los gobiernos han hecho lo posible por la higiene, a nuestro entender, en una proporción que supera a la de muchos países.

Fuera de los médicos del pueblo, costeados por el Estado, tenemos los siguientes centros técnicos oficiales:

Departamento de Ankylostomiasis, Departamento Sanitario Escolar y Clínica Infantil, Laboratorio de Salud Pública.

Fuera de esos centros permanentes, consignase en los presupuestos sumas especiales para combatir las epidemias, para vacunas, etc.

El Departamento Sanitario Escolar, que tiene ramificaciones en toda la República, es el verdadero centro Técnico de higiene infantil, llamado a combatir la mortalidad de los niños, y entendemos que tales son los empeños que realiza.

Aunque incidentalmente, permítasenos consignar una vez más el agradecimiento a la Institución Rockefeller por su valiosa ayuda en la lucha contra la mortalidad. Esa institución humanitaria ha encontrado en nuestros gobiernos la más eficaz colaboración con los resultados excelentes de todos conocidos.

¿A qué dar detalles de la eficacia con que trabaja el Laboratorio de Salud Pública? ¿Y qué decir sino bondades de la Clínica Antisifilítica y todos los otros servicios de asistencia pública?

Hacemos estas observaciones para que no se crea, en vista de la promesa teatral hecha en un documento político, que estamos en pañales en materia de higiene. Después demostraremos también que tampoco en otras materias es nuestro atraso tan grande como parece desprenderse de las promesas que algunos reformistas creyeron indispensables para verificar un repliegue político.

Después de esos 5 primeros ofrecimientos, viene uno, el 6o., que se presta a algunas consideraciones interesantes, ya que se habla en él del mejoramiento de las leyes de carácter social vigentes.

Desde mi tribuna azul

La Incapacidad Fisiológica

En todas las épocas y en todos los países, dice el tratadista Dr. Roeser, la idea de LA LONGEVIDAD ha inquirido a los mortales.

Así, en la Edad Media, menos ilustrados y más timoratos, creían en posibles elixires para alcanzar una larga vida; y aun en época de Cagliostro los hombres buscaban sus brebajes con el afán de renovar sus energías gastadas.

Hoy no podría alimentarse tal ilusión, pues la humanidad, más advertida por los progresos de la ciencia y más sabia, tiene la experiencia de que los límites de la vida son poco variables y poco extensibles, y que no podemos alimentar fácilmente la esperanza de una vida indefinida.

Y estudiando con ahínco, los grandes sabios han venido a la conclusión de que la vida, la vejez y la muerte no son más que formas de adaptación de la materia al medio que la envuelve.

El fenómeno de la vejez se presenta como un incidente de la función del medio en el curso de la evolución de la materia organizada.

"La Vieillesse est une conséquence inévitable de la vie, et quand on dit la vieillesse, on entend généralement en même temps la mort qui la termine".

Así se expresa el sabio profesor Roeser y prueba luego cómo la muerte ha existido en el ser desde la primera edad de su vida, desde los primeros momentos de la aparición de la célula, constituyendo, a través de los años, una verdadera criba. Ello obedece—según explican los histólogos—a la necesidad que tiene la naturaleza de renovarse, perpetuamente, pues es condición absoluta de la vida organizada el cambio constante de elementos constitutivos de materia.

Masferrer, el poeta-sabio, honra de América, dice en sus "Siete Cuerdas de la Lira" cómo el hombre necesita estar en un DEVENIR constante y cómo se opera espontáneamente el cambio celular y de tejidos, cada 7 años, con periodicidad inalterable, hasta el extremo de poder afirmar que es otra la cara con que nos asomamos al mundo en el espacio de pocos años.

Y cabe que reflexionemos—pobres mortales—sujetos como estamos a las mutaciones constantes de la naturaleza: si esto ocurre en el propio desplazamiento de las células; si los propios tejidos tienen que renovarse continuamente para existir, ¿qué no tendrá que ocurrir entre los hombres, elementos celulares del Cuerpo Social, sujetos también a leyes físicas?

Por eso, llegada la vejez, gastadas las energías, el hombre debe considerarse más a sí mismo, comprender más ampliamente su caso patológico y no exponer su organismo a un apresuramiento vital indebido porque ello implicaría un golpe al orden natural de las cosas.

Por eso, los costarricenses que siempre vimen con simpatía al señor González Viquez en el campo intelectual, ya como historiador, ya como abogado, querríamos que su vida se deslizará serenamente, de acuerdo con su modalidad y no que se expusiera a los vaivenes tormentosos de la política que a él le amenguarán la salud y el prestigio y, en cambio, no le darán nunca—de eso están ya seguros—la posibilidad de una nueva Presidencia.

Juan José LARRIAGA

El "Humor" y la tragedia de Juana de Arco

Por George Bernard Shaw

Mis críticos comentan el hecho singular de que todos los ironistas, satiristas y humoristas, es decir, los que de una u otra manera provocamos la risa de la gente, hemos demostrado predilección por Juana de Arco como sujeto de novelas y de dramas, a pesar de lo inquestionable de lo heroico, tragedia y santidad. Mark Twain, el humorista americano, estimaba su "Juana de Arco" como su mejor obra; Anatole France, el increíble y sutil ironista escribió sobre ella también; los mismo André Lang, y finalmente yo.

Esta predilección se debe a que Juana en su cruda astucia fue a su vez un tanto humorista. Todas las almas como la de Juana de Arco están en conflicto con la gravedad oficial que esconde tantas inferioridades mentales y morales bajo el disfraz de superioridad. Juana derribó los parapetos clericales, legales y militares de su época con la fuerza de su sentido común y de su humorismo, con la misma facilidad con que un jugador de béisbol derriba los paños de un solo golpe. Y aun que los derribados tuvieron la satisfacción de quemarla viva porque lo había puesto en ridículo, no pudieron evitar que Juana tenga defensores decididos e indignados por la injusticia de que la hicieron víctima. Juana—además de piadosa era anticlerical; adoraba a la Iglesia Triunfante en el cielo, pero desconfiaba de "le gens d'Eglise" que constituían la Iglesia Militante de la tierra.

Teniendo esto en consideración podemos ver que entre Mark Twain, France y Lang, este último fue el que cometió menos errores al tratar de la persona de Juana de Arco. Si Lang no hubiera hecho de la Doncella una especie de belleza de bella-dama (Juana no era ni bonita ni fea; era completamente neutral en este respecto) tendría menos que se le criticara que los otros dos que sí fueron genios. Mark Twain hizo de ella una amalgama de maestra de escuela victoriana (con armadura y seis petticoats) con el Duque de Wellington. Tanto él como Lang la convirtieron en la heroína de un melodrama en el cual la Iglesia Católica representa el papel de villano; esto es absurdo. El juicio y la sentencia de Juana fue tan legal y mucho más honrosa que cualquiera de nuestros modernos juicios por causas políticas. Anatole France tuvo el impedimento de su anti-feminismo. Por esto no le concedió a Juana ninguna superioridad mental sobre los Estadistas, Clerigos, y Capitanes de su época, y como su superioridad es la simple explicación de todo el asunto France no hace más que dispararle a la Iglesia pero sin dar en el blanco.

Yo me decidí a escribir sobre Juana de Arco porque vi en ella un personaje dramático de primera clase, y ya hecho. Hay en ella un carácter heroico aprisionado entre la Iglesia Católica y Sagrado Imperialismo Romano, entre el feudalismo y el nacionalismo, entre el protestantismo y el eclesiasticismo, cuyo fin fue una muerte trágica a la cual la empujaron sus virtudes y su inocencia del mundo para asegurarle la inmortalidad. ¿Qué más se puede pedir para una tragedia tan grande como la de Prometeo? Todas las fuerzas que provocan la catástrofe abundan en gran escala, y el alma individual que resiste a esas fuerzas es de una energía y de un temperamento indomables. Lo asombroso es que esta oportunidad no haya sido aprovechada por ningún poeta dramático del calibre requerido. La Juana de Arco pseudo-shakespeareana termina con una indecencia chauvinista. La épica ridícula culez homérica de Voltaire no es más que un chiste ruidoso.

El drama romántico de Schiller es una castañuela. Todos los modernos intentos literarios sobre Juana de Arco que conozco no son más que libretos de ópera de segunda categoría. Yo personalmente oí que Juana me llamaba para que le hiciera justicia dramática y creo que no hice una chappuería.

Esto desde luego está en contraposición con lo que dice St. John Ervine de que la comedia florece hoy porque esta es la Era de la Mujer, y que la tragedia pasó a la historia con la viril Eta del Hombre.

Yo siempre le doy gracias a Dios por la deliciosa temeridad de Ervine, pero sus salidas hay que revisarlas varias veces para saber adonde lo van a llevar a uno. Yo no creo que los hombres tengan un gusto más severo que el de las mujeres en el teatro: en realidad somos lo mismo de partidarios de los finales felices y mucho más sentimentales. Las mujeres, por tener todos los inconvenientes y dolores de la creación de la vida humana, son menos tolerantes del derrache de asesinatos, y como la tragedia se convirtió en la necesidad de llenar el escenario de cadáveres en el quinto acto sea más excusa para ello que los disparates, creo que la influencia de las mujeres ha ayudado para desterrar de la escena esa clase de tragedia, y hay que convenir en que lo que hicieron fue un bien. Sin embargo todavía florece en el escenario operático: esto indica que todos los héroes y heroínas pueden morir impunemente si mueren con música.

Comparad las heroínas de Wagner y de Ibsen con las míticas que las precedieron, o con personajes tan sucios e inhospitalables como la grosera "Lady Teazle" que creó Sheridan con la esperanza de que fuera admirada por las mujeres. Y comparad mi Juana de Arco con la de Schiller, esto sobre todo, os dará la medida de la diferencia!

Londres, diciembre de 1926.

FARMACIA IDEAL-San José
Renovación constante de drogas. — Últimas novedades Artículos de Tocador.

LA INDIA
Alambre para cerca. — Afrecho de trigo. — Avena para bestias. — Eduardo L. Fernández. — San José de Orotina, Rica. Apt. 1064 — Tel. 378.

TABONUCO AL GUAYACOL
remedio infalible para el asma y afecciones del pecho
Dep.: BOTICA ORIENTAL

Doctor J. Montes de Oca, Médico y Cirujano de la Universidad de Bruselas. — Ginecología y OBSTETRICIA.
Despacho, 25 varas al este almacén Robert.

Frank Maduro. — Representaciones de casas extranjeras.
Altos Narciso Esquivel. Ap. 794. — San José C. R.

ROMULO ARTAVIA
San José Costa Rica
Completo surtido de sombreros de pita del Ecuador. Venta de Cajas de Hierro Herring Hall Marvin Co. a los precios y condiciones más favorables.

Club Republicano

El Club del Partido Republicano se ha instalado en los altos del antiguo Hotel Washington, esquina sueste del Parque Central.

Permanecerá abierto todos los días desde las ocho de la mañana hasta las diez de la noche.

En el mismo Club atenderá el Licenciado don Carlos María Jiménez a sus amigos, de la una a las cinco de la tarde.

SALON ITALIANO
CANTINA :: REFRESQUERIA

Servicio Esmerado. — Bajos del Club Republicano.

JUAN RESCIA, Propietario.

Otra Silueta Política

TUTO QUIRÓS

Quién no conoce a Tuto Quirós. Un muchacho simpático, cuya biografía se escribe en pocas líneas:

Revolucionario del Sapoá, fue uno de los pocos que respondieron al grito de rebeldía. Fue su gesto simpático y enaltecedor.

Luego, con don Julio Acosta en el Poder fue Tuto un Santo Grande. Terminó de Comandante de la Segunda Sección de Policía. En ese puesto se condujo relativamente bien, mientras no se presentaron las complicaciones de la política. Porque Tuto en materia de politiquería resulta nones de tilinte.

Cuando las elecciones para diputados en 1927, quiso birlarle la curul a Moisés Aguilar en Puntarenas, a pesar de que Moisés era buen amigo de los Acosta. Mas Moisés que no es chiche, le robó la vuelta, y Tuto quedóse con las ganas de hacer a su anejo el diputado de Puntarenas.

La situación difícil fue cuando llegaron las elecciones presidenciales en 1925. Tuto resultó un furibundo echandista, y constituyó la mortificación más terrible para los pobres jimenistas que tenían la desgracia de ser sus subalternos.

Cayó ruidosamente, no muy airosamente desde luego, y tuvo que estarse en la llanura hasta que llegó don León Cortés a la Presidencia del Congreso.

Nada es todo eso, sin embargo, si se lo compara con las actuales actividades de Tuto.

Todos saben que es cletista a raja tabla. Mal podía dejar de serlo, siendo como es yerno del Candidato. Pero ser cletista no es delito, cuando tan poderosa razón hay para serlo; No es, pues, su cletismo el que nos preocupa. Veamos lo que queremos hacer resaltar de nuestro amigo Tuto.

Dos de los cinco policías que fueron destituidos en Alajuela, buscaban trabajo en Puntarenas, con el extraño propósito de dar de comer a sus familias. Lo tenían conseguido, cuando lo supo nuestro Tuto. Montó en santa ira, ya que era inaudito el propósito de ambos criminales, insana su intención de obtener trabajo, y amenazó con un escándalo peor que el del juicio final, si tal horror se perpetraba. Tan tremenda amenaza llegó a las alturas del poder; a todos consternó la indignación de Tuto, y el resultado fue satisfactorio, pero para los dos ex-policías; ambos excomulgados obtuvieron en San José mejor empleo que el que iban a obtener en Puntarenas. La excomunión de Tuto tuvo tan benéfico resultado.

El día de la Convención Republicana, Tuto sufrió sin duda un agudo ataque hepático. No podía ser por menos. Eso de ver estumarse la presidencia del suegro, no es cualquier hígado el que lo resiste. Pues bien, el día de la Convención, se dedicó a nuestro hombre a la caza de alguien en quien descargar sus biliosas emanaciones. Siendo como es, especialista en policías, pum... disparó un telegrama al señor Presidente de la República, denunciando a un Sargento de Policía de Heredia, haciéndolo aparecer como en actividades políticas.

Hechas las averiguaciones del caso, resultó que se trataba sólo de visiones más o menos biliosas del flamante yerno del Candidato.

Cuál es el aspecto de esas actividades de Tuto? Tiene dos.

En primer término, causa verdadera repulsión el hecho de que una persona de su posición social, se desvía por condenar casi a hambre perpetua a humildes trabajadores. El caso de los policías de Alajuela es un caso de ensañamiento feroz, injustificable a todas luces en una persona de cierta cultura, y sobre todo indica una completa ausencia de sentimientos generosos.

El segundo aspecto de esas actividades es más grave en Tuto.

Sus condiciones del elemento social de primera fila, su calidad de yerno del señor González Viquez, ex-Presidente de la República, y—por su mal—Candidato a la Presidencia, parecieran hacer presumir que Tuto está llamado a mejor papel que el de un denunciador de policías.

El propio decoro, y el decoro de su posición social, exigen que se abstenga de hacer ese papelón de la Modonna. Puede buscar, entre sus correligionarios, alguno o algunos de otra categoría que firmen las denuncias. Con eso dejaría de ser él, ex-comandante de Policía y yerno del Candidato, el denunciador oficial de los policías carlistas.

Ya que sin ningún empacho trabaja como trabaja por la candidatura de su suegro, sin otro móvil desde luego que su acendrado amor a la patria, por lo menos trate de aminorar la mala impresión que eso pueda causar, haciendo otra política que esa de denuncias contra empleados subalternos.

Créalo, es un pobre, pobrísimo papel el que se ha reservado.

CLARINETE

Caramelos y Pimentones Por qué no será Presidente

D. Cleto González Viquez

El Licdo. don Cleto González Viquez no podrá ser Presidente de Costa Rica:

1º.—Porque el Licdo. González Viquez firmó la Constitución de Tinoco y ese es un FIERRO que no se quitará nunca de su frente y que el pueblo de Costa Rica sabe mirar con toda la intensidad que el caso requiere. La firma de esa Constitución,—entre mil cosas odiosas— implica la aceptación expresa de la PENA DE MUERTE, que sólo cabe en mentes perdidas del juicio moral.

Los hombres sanos de Costa Rica, sobre todo las clases trabajadoras que tanto han sufrido por causa de ese grupo del Olimpo, no olvidarán que este anciano ex-Presidente cometió uno de los más graves delitos en su vida pública, tratando de entronizar la PENA DE MUERTE en el país, y que su Candidatura abre de nuevo la posibilidad de semejante infamia.

2º.—Porque él y su grupo—los lugartenientes del cletismo—pidieron el reconocimiento de Tinoco ante el Gobierno de los Estados Unidos, a costa de las más vergonzosa de las ofertas. El Diputado don Santos León Herrera denunció hace poco en el Congreso ciertos hechos, que bien vale la pena analizar por separado en otra ocasión.

3º.—Porque quien ha fraguado el CONTRATO AMORY y por ello ha recibido una tan alta suma de libras esterlinas, no debe aspirar jamás,—como ha dicho gallardamente el poeta Zeledón,—al sufragio popular. Este será un punto que, como el anterior, nos obligue a un comentario amplio, por el cual se pondrá de manifiesto una de las tantas incapacidades que tiene el señor González Viquez para ejercer la Presidencia de la República.

4º.—Y para no citar hoy sino cuatro puntos nada más, como en un cubo puestos,—base de incapacidad—y para reservar otros, recordaremos que el pueblo de Costa Rica ha recibido por intervención del señor González Viquez la más tremenda, la más grave de las injurias que haya recibido el país: la que ocurrió para que él llegara en 1906 al Poder, LA DEPORTACION INICUA DE LOS CANDIDATOS DEL PUEBLO.

Jamás una sombra más tremenda hubo sobre nuestra democracia; nunca mancha más horrible pensamos los costarricenses que se levantara en el brillo magnífico de nuestra vida política; pero habla de ser por culpa de quien, despreciando constantemente la democracia costarricense, se alza orgullosamente entre las clases privilegiadas del país, se atrinchera entre las gentes aristocráticas y se burla de los derechos del pueblo, sagrados en Costa Rica, pero conculcados del modo más inicuo por el señor González Viquez.

Cuando el pueblo de Costa Rica ve aparecer de nuevo en la arena al viejo escarnecedor de sus derechos; dirá a todo pulmón: ATRAS, ATRAS!

Dichosamente cada Nación tiene su Dios protector, y la nuestra tiene el amparo del suyo. No es posible, entonces, que tan tremenda plaga como la del cletismo pueda caer sobre el campo costarricense.

ALEJITO

Unos, dulces como el albar, otros amargos, más amargos que la ipecuana que se están ingiriendo los reformistas endosados al Olimpo, con endoso en blanco, es decir, al portador; algunos con su poquito de picante.

Así irán saliendo a luz estos parralillos ligeros, sorprendidos en la calle, al correr del tiempo, sin más intención que la de hacer recordos que a nuestro juicio no conviene dejar perdidos en el camino.

El lector llenará las entrelíneas que acaso encuentre, pues pensamos no desatpar del todo el cantar, lleno como está de fermento pero que se abrirá, de seguro, si el Olimpo criollo persiste en su política de difamación, emprendida, no contra la personalidad del candidato, ni contra los ideales sustentados por este Partido Republicano, temible por su fuerza, por su poder y por sus enormes prestigios de moralidad, sino contra personas que no están en la pantalla del debate y que por lo mismo deben dejarse tranquilas en el retiro en que mueven sus actividades.

Porque si de motejar se trata, al pariente o al allegado y tenerlo es incurrir en falta, ya irán desfilando por aquí, calidoscópica-mente, cuantos Santos Grandes del santoral del Olimpo criollo, tienen cuentas abiertas con los antiguos y los modernos renglones del presupuesto nacional, ubre a la que siempre han acudido con desusada y horripilante voracidad de inclementes terneros que no admiten el destete, sin más razón ni méritos que los de ser pupilos del Vulcano del Olimpo criollo.

En cierta ocasión le preguntaba Alejandro, el Santo Grande del cletismo, Santo Grande de don Ascension, Santo Grande de Felico, Santo Grande de

Julio, idem de don Chico y peribidem de todo el que esté en el candelero, le preguntaba a don Manuel Coto, de quien todos sabemos que es disgustadillo para estos ajetreos políticos: "Cotico, por qué Ud. no ha venido con nosotros, viera como lo estima Felico, en cuanto le podría ayudar Ud."

Y don Manuel por toda contestación le dió esta: "qué le parece que esto es cuestión de olfato y a mí eso no me huele bien".

El domingo pasado los cletos intentaron una reunión en un cerco, allá en Tres Rios, el legendario Atalaya del republicano y con toda la frescura de repollo de don Arturo, el incoloro de Cartago y del Congreso y el dueño por título supletorio de la Presidencia de la Cámara, en su empeño de que la cosa resultara proyectó un asalto al mismo don Manuel Coto, quien según decirse arrugó la nariz y les dijo: «que les parece señores, que yo no fumo de eso; perdonen señores, es cuestión de olfato y a mí eso no me huele bien». Y los asaltantes se volvieron al cerco.

Más prudente es el sobriño del tío, don Fabio, quien se quedó mutis mutatis desde que despampanantemente cometió el abuso de servirle, con esplendidez de hotelero de barrio una suculenta Ley del Candado al propio Felico. Parece que éste no la usó por temor a una indigestión y se la devolvió al anfitrión para su uso personal. He ahí el motivo del silencio de sepulcro de este buen Santo Grande y Grande de verdad.

Lector, por hoy basta de ensalada rusa; y atenderé oportunidad de repetirte la dosis con nuevos ingredientes.

A tus órdenes.

Navigazione Libera Triestina S. A.
Panamá Rail Road. — Steamship Line

Aceptamos en Puntarenas, via New York: Café para Londres, Hamburgo, Amsterdam, Haave, Amvers etc. al siguiente tipo de flete:
£ 4—17—0— los 1000 kilos

También aceptamos para New York y Europa, cueros, maderas etc. — Para más informes dirigirse a los Agentes,
DELCORE & Co.
San José — Puntarenas.

Tanques de hierro vacíos capacidad 100 galones.

Tijeretas — Colchones — Hierro para techo — Hierro imitación tablilla — Canoas — Tubos, encontrará a precios baratos en el antiguo local de Mr. Asch, contiguo a la Proveedora. (Mercado.)

La llegada de la Compañía MARTINEZ SIERRA - BARCENA

Un magno acontecimiento artístico para el culto público costarricense, será la corta temporada que, en la última semana del corriente mes, iniciará en nuestro Teatro Nacional la Compañía Dramática Española Martínez Sierra Barcena.

Dos constelaciones del más puro arte español, la pluma siempre original y galana en el verso, en la novela, en la obra teatral, y el alma sensitiva de la mujer que al interpretar crea, son los dos nombres que encabezan esta notable Compañía, Gregorio Martínez Sierra y Catalina Barcena.

Gregorio Martínez Sierra es uno de los escritores españoles de más nombre y Catalina Barcena la más joven y eminente actriz que últimamente ha salido de los escenarios de España y que recorre la América en una triunfal embajada de arte.

Nuestro público, que siempre ha hecho gala de una exquisita cultura; debe prepararse para tributar el debido homenaje de su admiración y simpatía a los dos notables artistas que en breve serán nuestros huéspedes.

Rogelio Sotela
Profesor de Español
Ha abierto un Curso Elemental de Castellano y Literatura. Las lecciones se dan de 7 a 8 de la noche.
Dirigirse al apartado 598

ELUETAS REPUBLICANAS

Napoleón Quesada

El Profesor don Napoleón Quesada es una cifra excelente de la falange intelectual del Partido Republicano. Pocos hombres tienen su saber y su visión serena. Dedicado al estudio de conocimientos universales, ha ahondado en varias materias y es un profesor notable de Castellano, Cosmografía, Geografía Comercial e Historia Patria.

Hasta hace poco fué nuestro Ministro de Educación Pública, y el país le debe en esa orientación muchos buenos esfuerzos sobre todo el estímulo económico para el profesorado y la construcción de multitud de escuelas en todo el país.

Cultiva con fortuna la poesía y la prosa y podríamos afirmar, por lo que de él conocemos, que es uno de nuestros mejores portalaris, poeta de estro fácil, de factura sencilla y noble, como corresponde a su mente disciplinada.

Ansioso, como buen costarricense, de buscar alguna fórmula que orientara la vida del país, creyó que dentro del Reformismo estaban bien sus actividades y en la pasada lucha se le vió ennoblecer aquellas filas. Pero, comprensivo como es, ha visto que en las filas republicanas se alienan los ideales más altos por la grandeza de Costa Rica, que aquí hay dinamismo y vigor suficientes para renovar las instituciones viejas del país, y entonces busca su lugar bajo las tiendas azules, donde se destaca su figura magnífica, llena de simpatía y de admiración.

Don Napoleón Quesada es nuestro amigo personal muy estimado, y por esa amistad que cultivamos tan complacidos, sabemos que, además de su talento y de su cultura vastísima y de sus otras cualidades, tiene una que lo hará grande siempre: la de su generoso corazón. Hombre de sentimientos elevados, de visión clara, pone al servicio de sus ideales toda su energía.

Por eso le vemos hoy con tanta fe y con tanto empeño combatir entre los primeros por el logro del ideal republicano, que culminará próximamente con la brillante Presidencia del Lic. don Carlos María Jiménez.

EL ABATE JOVEN.

La Argolla

(PRIMERA EXHIBICIÓN)

No es este acápite, la designación de una asociación con fines más o menos idealistas. No encontráreis, hecho su análisis completo, finalidad alguna espiritual: La Argolla está formada de un conjunto de hábiles políticos costarricenses, quienes, dentro de una línea común y de una inteligencia recíproca, se han creído únicos para dirigir el Gobierno del País, y lo que es más deplorable: para lucrar mediante su recíproca solidaridad y apoyo—a como haya lugar. Expresiones como ésta: «Los pueblos no tienen el derecho de elegir sus representantes: somos nosotros, desde nuestros bufetes, los que imponemos esos representantes», son las obligadas expresiones de ese círculo cuyo jefe—todo el mundo lo sabe—es el más hábil malabarista, o CARAMBOLISTA: el Licenciado don Cleto González Viquez.

Aquí, dentro de esta circunferencia olímpica caben estos procedimientos: lanzar a terceros para realizar hazañas de responsabilidad, cuyo acto tiene aquel decir como sentencia: «Lanzad la piedra y esconded la mano». Servirse de la juventud, siempre ingenua, para lograr ellos, con el nombre de Santos Grandes, todo el esfuerzo hecho por los jóvenes. ¿Quién no conoce hechos recientes cuando al liquidar el Partido con que actuaron—bajo el nombre de Agricultores—estos plutócratas se distribuyeron ellos, los Santos Grandes, todo lo que de lucrar quedaba, e hicieron caso omiso de sus jóvenes abanderados, buenos para mandados, pero a quienes se les dió un puntapié a la hora del banquete? ¿No vistéis cómo en la lid electoral, para elección municipal, declaró el jefe Carambolista que no tenía interés en esa lucha? Tal declaración puede leerse así: «No tengo interés en la lucha municipal, porque esos cargos son gratuitos, y nosotros sólo servimos, cuando lucramos, nunca para bien del País».

Lectores amigos: cuando os hablen de LA ARGOLLA, responded que ya aprendisteis a conocer lo que eso significa. En otros artículos os diré algo más al respecto.

SAN MARTIN

Imprenta EL MUNDO

El Cletismo es el pasado

En el agitado desenvolvimiento político actual, se define una preocupación cívica, que tendrá su trascendencia para la historia de Costa Rica.

De un lado se juntan los grupos heterogéneos, para formar la Unión Nacional, que no es otra cosa que la Unión Híbrida de agrupaciones sin norte ni orientación, que andan hace mucho tiempo en la busca de fáciles conquistas, aunque sea con perjuicio y ruina del país.

Don Cleto preside un Partido de múltiples brazos o de múltiples tentáculos, y se forma así el Pulpo de la Patria, que extrae implacablemente los jugos vitales de la República.

De otro lado está erguido el Partido Republicano, que lleva la frente un a fogoso representante de las nobles y altas inquietudes de los verdaderos costarricenses. Al rededor de don Carlos María Jiménez está la juventud vibrante de este suelo, porque la juventud comprende la significación de esta hora política, y desinteresada y denodadamente acompaña al candidato que reúne y encarna los anhelos de la nueva generación, que quiere dicha, progreso y felicidad para Costa Rica.

Don Cleto en un discurso aún no olvidado, que pronunciara en el Congreso Constitucional, llamó mo lecho de Procueto el Sillón

Presidencial. No obstante ésto, él aceptó últimamente la invitación de cuatro u ocho políticos que necesitan quien los ampare y proteja. Sin embargo, a sabiendas de su inevitable fracaso, se lanza don Cleto a la empresa, no para ser vencido en lucha abierta y fuerte, sino para ser comido, como terrón de azúcar.

La juventud costarricense está y tiene que estar con los elementos jóvenes y vigorosos, que son y constituyen valores de potencialidad de inteligencia, de energía y de virtud. La juventud debe vivir en el presente para dibujar y confirmar el porvenir.

El ayer pasó y en él no quedaron sino los restos de lo que fueron y que si debían ser respatados y vencidos deben mantenerse en la sepultura.

El cletismo es el ayer y enterrado queda con todos sus pecados para enseñanza del futuro.

El republicanismo es el presente y el mañana.

El cletismo es la noche que se perdió en la oscuridad del pasado.

El republicanismo es la aurora luminosa y esplendente.

La juventud no debe enterrarse en la nebulosa; debe vivir fortalecida por los rayos del sol.

CUZMAN el BUENO

El celebrado violinista Dalmau

Don Andrés Dalmau, quien arribó a nuestras playas antier, anuncia para el jueves próximo su primer concierto en el Teatro Nacional.

Tomará parte en ese recital, aparte de excelentes elementos artísticos nacionales, la eminente soprano, esposa del señor Dalmau, doña Salomé Blauchart.

Rectificando a "La Tribuna"

«La Tribuna» de ayer domin go dice, por ahí en una motilla, que uno de los oradores republicanos provocó la molestia de unos pocos partidarios al referirse a don Asención. Pero esa nota, si no es maliciosa, es hija de la ignorancia. Nosotros, asistentes a esa magna asamblea, de la cual damos crónica en este número, lo que oímos fue el entusiasmo general cuando nuestros oradores se refirieron solamente a la ingratitude tremenda de don Cleto echándole hoy la culpa de aquellos actos a su viejo smigo y señalándolo como único responsable, ahora que está muerto!

No, señor conresponsal o in formador de «La Tribuna»: lo que hubo en Alajuela antenoche fue, primero, una exhibición de la fuerza incontrastable de nuestro Partido y el temple admirable de nuestros copartidarios, que repudian hoy más que nunca al hombre inconsecuente que se aprovechó de un act del Lic. don Asención Esquivel y hoy rehuye la parte de responsabilidad que le corresponde, porque aquél está bajo la tierra.

El acto tan innoble del señor González ha causado, más bien, algunas protestas entre sus partidarios de Alajuela, que ya daremos a conocer.

Oportunidad

En la Escuela Mecánica de los Salasianos se desea establecer un curso para formar choferos mecánicos.

El Padre Soldati suplica a las personas que quisieran hacer un buen negocio, le faciliten un auto usado.

Turno en San José de la Montaña

Superó a lo esperado, en entusiasmo y en pesetas. Muchas familias de esta capital y de Heredia se trasladaron en auto a ese pintoresco lugar de Barba y volvieron trayendo muy gratos recuerdos de la simpática fiesta.

El Sr. Cura González atendió fielmente a los visitantes y fué el eje principal de la fiesta.

El doctor Pacheco, su distinguida y bella señora y apreciable familia ofrecieron un suntuoso banquete a representantes de la prensa e invitados.

Desgracia en Puntarenas

Anoche se recibieron en una forma vaga ciertas noticias referentes a una desgracia ocurrida en nuestro puerto del Pacífico.

Parece que un jovencito Guardia se hirió a consecuencia de un disparo, sin que se sepa hasta ahora si el hecho fué casual o intencional, aún cuando no hay motivos para creer este último.

El estado del herido, afortunadamente, no es de gravedad.

Fallece una estimable matrona

Tenemos que consignar aquí, con pena profunda, la infausta nueva del fallecimiento de la señora madre de nuestro particular amigo don Basileo Muñoz acaecida antenoche en esa capital.

Con tal motivo El Diario Republicano expresa por este medio su condolencia muy sentida a la distinguida familia doliente y muy especialmente al Licenciado Muñoz.

En el Estadio

Como se había anunciado, tuvo lugar ayer el encuentro en el Estadio entre el equipo «Los Once Tigres» y el «Calaveras».

El público, que va tomando mucha simpatía hacia los jugadores jóvenes que son en realidad una legítima esperanza para el deporte nacional, concurrió en número crecido.

El score dió, finalmente, dos tantos para los Once contra uno de los Calaveras.

El juego estuvo muy lucido y reñido a la vez.

Movimiento Di-rio

Hospital

Ingresaron antier y ayer: Liduvina Chacón, Desamparados; Francisco Badilla, San José; Antonio Sandoval, Limón; Basilio Montero, San José; Pedro Aguilar, Escazú; Jack O. Brian, Panamá; Nelly Barquero, Guadalupe; Catalina Barquero, Coto; Tomás Moreno, Espartero; José Hernández, Pirris; Juan Ulate, Puntarenas; María Josefa Montero, Coyolar; Carlos Hernández, Turrialba; Francisco Jiménez, Río Jiménez; Eva Mora, Limón; Rosario Rojas, San José; Carlos Díaz, Siquirres; Socorro Acuña, Río Jiménez; Antonio Robles, Línea Vieja; José Vindas, Limón; Juan Rafael Sáenz, San José.

Y salieron: Virginia Carazo Alvarado, San José; Guillermo Pérez, Guadalupe; Jaime Viquez Angulo, Paraiso; José Aguilar Solera, Heredia; Blanca Suárez Sánchez, Estrella; Francisco Loziza H., Turrialba; Consuelo Leal, Guadalupe; Rafael Parquero, Siquirres; Luisa Canales, Alajuela; Miguel Méndez San José; Jesús Coto, Orotina; María Alvarado, Moravia; Pedro Villalobos, San Antonio de Desamparados; Gabriela Salazar M., Turrialba.

rados: Gabriela Salazar M., Turrialba.

Defunciones

Cándida Bonilla, 16 años; Limón.
Rosa Barrantes, 59 años; San José.
Mercedes Salazar, 60 años; San Joaquín.
Luz Valerín, 19 años; San José.
Matías Orozco, 46 años; San José.
María Arias, 35 años; San José.

Nacimientos

José Francisco Gómez, de Abelina Ramírez.
Rodolfo, de Guillermo Carmo- na y Caridad Elizondo.
Pedro, de Francisco Pereira y Ester García.
Mario, de Miguel Guardia y Albina Carballo.
Mario, de Luis Robert y Margarita Gallegos.
Rosa, de Ramón Alvarado y Ana María Muñoz.
Luisa Rivas, de Rosa Rivas.

La gran chamarra

El cletismo trata de engañarse él mismo

Su manifestación de ayer en Cartago fué una farsa

Desde hace días el cletismo en su desesperación, en la desesperación del desastre, forjea por dar un golpe de efecto capaz de sorprender al público espectador.

El día señalado para la pantomima fué el de ayer domingo; escogieron para teatro de la función la ciudad de Cartago.

Fué tal el empeño que se tomaron que a las nueve de la mañana; cosa inusual! ya Chaqueta se había levantado y circulaba por la ciudad.

Todos los Santos Grandes estaban en movimiento. En la Central de Tráfico se observaba un ir y venir de gentes mayor del acostumbrado.

Inquirimos la razón y nos enteramos de que el cletismo estaba fletando gente de todas partes, de Heredia, Santo Domingo, Escazú, Alajuelita, etc. a fin de que asistiera al acto haciéndola aparecer como de la provincia de Carrago.

De manera que la concurrencia que haya habido, puede considerarse casi como la totalidad del partido en la Meseta Central, es decir lo que forma el Partido Cletista ya que sabemos que en Limón, Puntarenas y Guanacaste el cletismo está liquidado.

La farsa de ayer no puede haber sido más torpemente fraguada ni puede haber resultado más ridícula.

De Administración

A nuestros favorecedores y amigos se hace saber: que EL DIARIO REPUBLICANO no vale sino la módica suma de DIEZ CENTIMOS al pregón, por más que la suscripción mensual es de UN COLÓN y que no deben dejarse sorprender pagando mayor precio.

Con ese objeto hemos dispuesto en cuadro aparte anunciar esos detalles que no llevaba el número de ayer y que dió motivo para que algunos chicos listos lo vendieran a ₡ 0.15, contrariando los sanos propósitos del Partido, de poner el diario al alcance de todos, sin afán comercial.